

**Capítulo 88 - Exterminio**

“Bien. Es suficiente por hoy. Les estoy ofreciendo una gran oportunidad, pero ustedes no saben cómo apreciarla. Ya que has decidido actuar de esta manera, entonces ... ”

Duan Tian Lang de repente dejó de hablar y luego levantó la mano.

Movió su mano como una señal y luego una tormenta de flechas empezó a silbar por el aire mientras liberaba un fuerte Qi.

“¡Están atacando!”

La multitud entera se había dado cuenta de que estaban en peligro. Después de eso vieron a Duan Tian Lang mover su mano otra vez y decir las siguientes palabras; ¡Exterminación total!

Estas dos palabras resonaron en la mente de todos como si las palabras fueran dadas por un dios terriblemente malvado.

“Whoosh ... Whoosh ... Whoosh ...”

Sonidos de silbidos llenaron toda la atmósfera. Lo que parecía una lluvia interminable de flechas atravesaba la atmósfera por encima del Barranco Tormentoso. Sin embargo, ninguna de las flechas fue dirigida a la etapa de la Arena de la Vida y la Muerte donde Duan Tian Lang estaba de pie, este era el único lugar que no era un objetivo de flechas.

La multitud estaba mirando las flechas que volaban por encima de sus cabezas y estaban aterrorizados. La mayoría ya había renunciado a toda esperanza de escapar vivo.

Había tantas flechas y cada una de ellas era tan rápida y poderosa como un meteoro que caía del cielo. La caballería de los caballos blindados Chi Xie era definitivamente increíblemente poderosa.

Se oían gritos horribles y resonaban por todo el Barranco. Algunos de los discípulos de la Secta Yun

Hai habían sido golpeados por flechas en la cabeza, los hombros, el pecho y los brazos ... La sangre roja brillante llenaba el Barranco como un océano.

Sólo los cultivadores más fuertes dentro del Barranco habían logrado evitar las flechas. Ya era difícil esquivar las flechas y ésta era también sólo la primera ola de flechas.

Nan Gong Ling estaba mirando las flechas que volaban por encima de su cabeza. Todavía estaba de pie en las gradas. Algunas flechas volaron por encima de su cabeza, pero logró desintegrarlas en polvo que luego siguió volando a su lado. Un inmenso dolor podía verse en los ojos de

Nan Gong Ling mientras miraba a su alrededor la escena actual. Luego cerró los ojos porque no podía soportar ver a todos sus preciados discípulos siendo asesinados ante sus ojos. Todos estos discípulos lo admiraban y lo adoraban como el Patriarca. Frente a ese espectáculo, se sentía absolutamente impotente.

Los ancianos de la secta estaban sintiendo lo mismo mientras miraban el sangriento espectáculo ante ellos. Nunca habrían esperado que la Secta Yun Hai pasara por tan horribles penurias. Esto realmente se sentía como una pesadilla. Nunca habrían esperado que la exterminación total de la Secta Yun Hai ocurriera en este día.

La primera ola de flechas finalmente había llegado a su fin. La sangre de todos los discípulos muertos creó un pequeño río de sangre que fluía a través del Barranco que se ahogaba en silencio.

Lin Feng, que estaba de pie dentro de la Arena de la Vida y la Muerte, miraba con calma la sangre que fluía a través del Barranco. La luz del sol brillaba sobre su piel, pero no sentía ningún calor en absoluto. Sólo sentía una frialdad sin fin corriendo por sus venas.

En el Barranco Tormentoso, algunas personas se habían abrazado en las muertes mientras algunos otros todavía luchaban contra la muerte, incluso en sus últimos momentos. Aquellos que estaban a punto de morir lloraban lágrimas de pesar mientras miraban el cielo y gritaban de dolor.

Si este era el mundo anterior, había muchos discípulos que todavía eran muy jóvenes y que todavía iban a ir a la escuela.

Tenían padres, hermanos y hermanas ... Su futuro todavía estaba lleno de infinitas posibilidades.

Habían llegado a la Secta Yun Hai para volverse más fuertes y recibir una educación en el cultivo. Habían venido esperando mejorar sus vidas y permitir que sus familias tuvieran mejores condiciones de vida.

Pero después de que la voz de Duan Tian Lang resonara en la atmósfera, su futuro de infinitas posibilidades se había convertido en polvo. La muerte ya estaba aquí para ellos y sus cuerpos ya flotaban dentro de un mar de sangre.

El corazón de Lin Feng nunca se había sentido tan frío. Se sentía tan frío que tenía la sensación de que su corazón estaba perdiendo sangre a través de heridas de puñaladas. Estos jóvenes discípulos eran como él: hechos de sangre y carne. Todavía tenían una larga vida delante de ellos. Muchos de estos jóvenes discípulos no habían hecho nada malo y sólo estaban tratando de mejorar el bienestar de sus familias.

“Pssshhhhhhhh .....”

Lin Feng tomó un largo y profundo aliento de la desolación ante él. Luego miró de cerca una arteria más gruesa de aquel río de sangre roja y brillante con los ojos bien abiertos y tuvo la sensación de que se estaba ahogando en un interminable pozo de dolor.

Los cultivadores fuertes podrían robar el futuro que pertenecía a la gente más débil de este mundo ... Podían matarlos y exterminarlos como harían con los insectos.

Esa fue la cruel y triste realidad de este mundo. Aquellos que no eran poderosos eran como insectos para ser aplastados por aquellos cultivadores más fuertes.

“Fuego...”

La voz de Duan Tian Lang se esparció por toda la atmósfera haciendo que las piedras del Barranco temblaran. Las flechas agudas y mortales comenzaron a perforar el aire de nuevo como espíritus malignos cayendo del cielo.

Gritos horribles se extendieron por toda la atmósfera. No había nada que hacer. Los discípulos ordinarios que eran particularmente vulnerables sólo podían mirar en la desesperación.

“Aahhhh”

Un horrible grito lleno de dolor y agonía llenó el Barranco.

Liu Fei estaba arrodillada en el suelo mirando a los cadáveres mientras agarraba su bello pelo largo con tal poder que arrancaba algo de su cabeza. Sus delicadas mejillas ya no tenían una tez rosada y ella se quedó mirando sin vida.

Los que mataban a estas personas eran la caballería de los caballos blindados Chi Xie ... el propio ejército de su padre.

Los que estaban siendo asesinados eran los discípulos de la Secta Yun Hai ... eran sus compañeros discípulos ... pero también los discípulos de su padre.

Ella como muchos otros sólo podía estar allí y mirar la matanza con el corazón roto mientras que no podía prevenir la masacre de suceder.

“Duan Han, tráela aquí”, dijo Duan Tian Lang con un tono frío mientras miraba a Liu Fei.

Duan Han asintió un poco y se dirigió hacia Liu Fei.

Pero en ese momento, una silueta extremadamente rápida y ágil rápidamente aterrizó delante de Liu Fei. Era Lin Feng.

“Piérdase. Si quieres morir, no te preocupes, es sólo cuestión de tiempo”, dijo Duan Han mientras miraba sin expresión.

Pero Lin Feng parecía que no había oído las palabras de Duan Han. Lo miraba con sus ojos negros. Estaba mirando a Duan Han con una expresión fría y tranquila.

¿Cuán despiadado tendría que ser alguien para mantener la calma mientras miles de personas habían sido y estaban siendo masacradas?

“¿Huh?” Duan Han frunció el ceño y miró a los ojos de Lin Feng que parecían increíblemente malvados.

Estos ojos fríos y malvados de repente hicieron temblar a Duan Han.

“Puesto que quieres morir ahora, te acabaré.”

Gritó Duan Han mientras su rostro se retorcía de rabia. Estaba furioso porque se había estremecido por miedo delante de Lin Feng y Duan Han se sentía humillado.

A pesar de que no negó el hecho de que Lin Feng era un genio con talento increíble, él todavía pensaba que Lin Feng no tenía derecho a humillarlo porque él era simplemente un don nadie de ningún clan conocido.

La visión de Lin Feng y Liu Fei cuidando el uno del otro lo hizo especialmente furioso. Quería que Lin Feng se arrojara a sus pies. Quería mostrarle a Liu Fei que Lin Feng era un debilucho y un don nadie. Nunca se pudo comparar con la majestuosa sangre que corría por sus venas.

La espada de Duan Han empezó a brillar. Él tenía un Espíritu Espada y había estado aprendiendo habilidades de espada desde que era un niño. Las Espadas casi no tenían secretos de él. Sus habilidades de espada eran tan avanzadas que ni siquiera necesitaba una espada para usar sus habilidades de espada. En sus manos, casi cualquier cosa podía convertirse en una espada.

Un poderoso Qi espada surgió de la palma de su mano y creó un fuerte viento moviéndose hacia Lin Feng.

Duan Han no estaba usando ninguna habilidad específica. Quería mostrarle a Liu Fei que era extremadamente poderoso y podía matar a Lin Feng con una simple ola de palma.

“Atravesar.”

El cuerpo de Lin Feng se movió con gracia hacia el ataque. Agarró su espada y perforó hacia el Qi espada de Duan Han, apuntando exactamente a su punto más débil.

Duan Han lo comprendió de inmediato. Comprendía perfectamente que el Qi que estaba usando había tomado forma. Estaba muy claro para él qué parte era más fuerte y qué parte era más débil.

“Pssshh!”

La espada de Duan Han desapareció en un instante.

La espada de Lin Feng, que estaba llena de un mortífero Qi, seguía avanzando hacia Duan Han a una velocidad increíble.

Duan Han se sorprendió, pero reaccionó rápidamente. Levantó la mano derecha y soltó un fuerte Qi que disparó hacia la espada de Lin Feng con un silbido.

Sin embargo, este Qi todavía no fue suficiente para detener el ataque. La espada que corría hacia él ni siquiera se desaceleró un poco. La espada todavía estaba llena de un Qi mortal que olía a muerte y destrucción.

Duan Han frunció el ceño. Era un cultivador del cuarto reino de Ling Qi. Era mucho más fuerte que Lin Feng, pero ¿por qué la espada de Lin Feng le dio una mala premonición?

Duan Han levantó ambas manos para detener el Qi mortal, extremadamente poderoso, pero no funcionó. Su cuerpo fue proyectado hacia atrás por el poderoso ataque de Lin Feng.

“¡Muere!”

Dijo Lin Feng con un tono tranquilo y despiadado. El Qi de su larga espada daba la sensación de que la muerte misma estaba contenida dentro de la espada.

Su fuerza de espada también emergía sin fin de su larga espada. El Qi y la fuerza emergente de la espada de Lin Feng parecían tan naturales como si fueran absorbidos directamente por el poder del cielo y la tierra.

“¿Cómo es eso posible?”

Duan Han miró hacia adelante y no podía creer lo que veía. La fuerza de la espada, esa espada, todo se había fusionado en perfecta armonía. Incluso con sus años de entrenamiento no pudo realizar tal hazaña.

Esa espada era tan rápida como un rayo y su poder era increíble. Duan Han no tenía absolutamente ningún tiempo para contrarrestar un ataque con tal poder. No tenía más remedio que esquivar.

“Probablemente esté usando su Sword Of Nirvana. Ser capaz de mantener ese poder incluso durante un segundo ataque es realmente increíble. Lin Feng es un genio cuando se trata de aprender habilidades. Su poder es realmente aterrador. Definitivamente no morirá hoy.”

La atención del Protector Bei había estado en Lin Feng desde el principio. Todos en la Secta Yun Hai podrían morir excepto Lin Feng.

El Protector Bei no estaba siendo cruel o despiadado al pensar que todo el mundo podía morir a excepción de Lin Feng. Simplemente pensaba que, si sólo sobrevivía una persona, tenía que ser

Lin Feng porque él era la única esperanza de un futuro que la secta tenía. Protector Bei incluso pensó que, si tuviera que morir, no sería un problema mientras Lin Feng permaneciera vivo.

“Shadow Steps”

Duan Han comenzó a moverse a toda velocidad. Su cuerpo entero parecía una sombra mientras intentaba escapar de la espada mortal de Lin Feng.

Luego se detuvo y miró su ropa. Estaban rasgadas y harapientas por el ataque anterior. Cuando vio eso, su rostro cambió y parecía horriblemente malvado.

Lin Feng casi sorprendentemente lo había herido y había logrado desgarrar su ropa.

Si hubiera sido un paso más lento que esa espada mortal habría perforado directamente en su pecho.

Duan Han sólo podía sentir una vergüenza y una humillación extraordinaria. Él, que había roto a través del cuarto reino de Ling Qi, había sido herido de repente por Lin Feng, que sólo había roto a través del segundo reino de Ling Qi. Justo como hace un momento, había sido humillado por

Lin Feng otra vez.

“Tienes mucha suerte, pero ahora tendré que ser serio.”

Duan Han estaba tratando de ocultar su ira y mantener la calma. Él, por supuesto, no iba a admitir que casi había sido herido por Lin Feng debido a su propia arrogancia. Él preferiría atribuirlo a la suerte de Lin Feng.

“Usted ha roto a través del cuarto reino de Ling Qi. He roto a través del segundo reino de Ling Qi. Al parecer, eres extremadamente fuerte y aparentemente no valgo la pena luchar. Sin embargo, casi te lastimé y luego lo atribuyes a la suerte. Veo que no debe haber sido serio cuando acaba de huir con su cola entre las piernas. Duan Han, ¿no crees que eres un desvergonzado pretendiendo hasta aquí?”

Lin Feng tenía una sonrisa en la comisura de la boca. Sus ojos negros estaban irradiando la intención de matar. Sus palabras ridiculizaban a Duan Han.